

EL SUEÑO

MÁS PROFUNDO

Desde mi experiencia en la Tecnoacademia, puedo contarles que en el año 2020 tuve la gran oportunidad de iniciar con este sueño que me he forjado desde muy niño; llevado de la mano de mis padres, he podido hacer de mi vida algo fructífero, inalcanzable para muchos jóvenes que, como yo, viven apartados de la zona urbana, con muy pocas proyecciones a futuro, sumidos en una concepción equivocada de educación y desarrollo y con un pensamiento pobre de ilusiones, por el contrario, colmado de miedos.

En la Tecnoacademia Tolima se llevan a cabo muchos proyectos enfocados a mejorar las condiciones de vida en el campo. Pocas veces vemos en las zonas rurales el potencial de desarrollo de la comunidad, sin embargo, desde mi punto de vista es aquí, en el campo donde comienza el desarrollo de la economía.

El primer proyecto en el cual participé se llamó “Diseño de una incubadora de huevos de aves de corral”, en él invertí dos años. Durante los cuales aprendí sobre Innovación y Desarrollo Tecnológico, hacer parte de este proyecto me puso en una situación de competencia, asistiendo a encuentros departamentales y posteriormente nacionales donde se socializaban prácticas y resultados de investigación que se estaban llevando a cabo en diferentes partes de Colombia.

Una vez terminamos con este proyecto, quise seguir mi formación y fortalecer la investigación, por eso decidí hacer parte de un nuevo proyecto, en este caso, se enfocaba más hacia el ámbito social de mi entorno, con lo que podía ser útil a mi comunidad. Este nuevo proyecto de investigación se titula “Implementación de una Granja Inteligente” y con él, se busca evaluar el impacto que tiene para los campesinos la apropiación de nuevas tecnologías en los procesos agropecuarios.

Esto me parece muy importante, ya que apunta a que las comunidades campesinas quieran cambiar su estilo de producción con el uso de mejores técnicas, aplicando nuevas y mejores estrategias en el momento de producción y venta de sus productos. El desarrollo y la implementación de la tecnología en los procesos llevados a cabo en el campo se ha convertido en un cambio obligado. Es necesario que nosotros, los jóvenes de veredas, asumamos los cambios tecnológicos que este siglo nos exige, siempre tratando de aportar al desarrollo económico de la región y contribuir con el cuidado de nuestro planeta. Estos proyectos y todos los que he visto que se llevan a cabo en la Tecnoacademia Tolima me parecen de gran importancia, no solo por la calidad de los facilitadores que nos impulsan a aprender, sino también, por el fortalecimiento constante en temas de emprendimiento, que vale la pena aprovechar y porque no, ejecutar.

Me siento con un compromiso humano y social, ya que la Tecnoacademia nos orienta hacia un mundo competitivo y real, para que nosotros como jóvenes nos enteremos de la problemática y actuemos preventivamente para aminorar tanto deterioro en sus recursos naturales.

Para finalizar, hago una invitación a los jóvenes para que ocupen su tiempo en cosas que los llevan a mejorar su comunidad, a través de la investigación, la planificación y la ejecución de proyectos; participar de las actividades invita a realizar el SENA, con disciplina y responsabilidad, de esa manera muy seguramente nuestras vidas y las de nuestra comunidad serán mucho mejor en tiempos futuros.

Por: **Juan Andrés Prieto Madrigal**

